



Serie de Documentos Técnicos

02

El sector agroalimentario frente al COVID-19

Experiencias de algunos
proyectos en América Latina



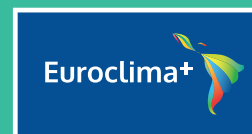
Comisión Europea

Dirección General de Asociaciones Internacionales
Rue de la Loi 41 – B-1049 Bruselas
Telefax: + 32 (0)2 299 64 07
Correo electrónico: info@euroclimaplus.org

Internet

<https://ec.europa.eu/international-partnerships>

Puede consultar el Documento Técnico en Internet en:
https://ec.europa.eu/international-partnerships/documents-library_en



Financiado por
la Unión Europea



El sector agroalimentario frente al COVID-19

Experiencias de algunos
proyectos en América Latina

Esta publicación se realiza en colaboración con:



Créditos

La serie de Documentos Técnicos ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea, en el marco del programa EUROCLIMA+. Su contenido es responsabilidad exclusiva del Programa y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

El estudio “El sector agroalimentario frente al COVID-19: experiencias de algunos proyectos en América Latina” se desarrolló en el marco del sector temático Producción Resiliente de Alimentos (PRA) del programa EUROCLIMA+, financiado por la Unión Europea y cofinanciado por el gobierno federal de Alemania a través del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), así como los gobiernos de Francia y España. El sector temático PRA es implementado por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) y Expertise France.

Título

El sector agroalimentario frente al COVID-19: experiencias de algunos proyectos en América Latina

Autores del Documento Técnico #2

Ileana Ávalos, Claudia Cordero

Revisión y redacción

Rodrigo Villate, Katharina Krumbiegel, Dörthe Arend, Andrea Schlönvoigt

Diseño

Multigráfica Digital

Fotografía de la portada

© Equipo técnico ACRA, Ecuador (2020)

Fotografías internas

Indicado en cada fotografía



Citación:

Comisión Europea (2021). «El sector agroalimentario frente al COVID-19 Experiencias de algunos proyectos en América Latina». Autoras: Ileana Ávalos, Claudia Cordero. Programa EUROCLIMA, Dirección General de Asociaciones Internacionales, Unión Europea. Bruselas, Bélgica. 24 páginas.

Print ISBN 978-92-76-38665-0 doi:10.2841/870443 MN-03-21-268-ES-C
PDF ISBN 978-92-76-38664-3 doi:10.2841/788082 MN-03-21-268-ES-N

© Unión Europea, 2021

Reproducción autorizada siempre que se cite la fuente.

www.euroclimaplus.org

Contenido

Acrónimos.....	vi
Resumen	vii
1. Antecedentes	1
2. La llegada de COVID-19 en América Latina.....	3
3. Metodología del estudio	5
4. Los diez proyectos del sector Producción Resiliente de Alimentos en la región América Latina.....	7
5. Efectos de la pandemia sobre la implementación de los proyectos	11
6. Ajustes de la asistencia técnica para responder a los efectos de COVID-19	13
7. Conclusiones y reflexiones finales	19

Acrónimos

AT	Asistencia Técnica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
COVID-19	Nombre de la enfermedad causada por el virus SARS CoV 2
EF	Expertise France
GIZ	Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit
NDC	Contribuciones Nacionalmente Determinadas
POA	Plan Operativo Anual
PRA	Producción Resiliente de Alimentos
SARS CoV2	Síndrome respiratorio agudo severo tipo-2
ToT	Training of Trainers
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones

RESUMEN

El sector Producción Resiliente de Alimentos, del Programa EUROCLIMA+, está apoyando la implementación de diez proyectos en once países de la región de América Latina, destinados a promover la adaptación al cambio climático y contribuir a la implementación de las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC por sus siglas en inglés) mediante la identificación de buenas prácticas de producción agrícola resiliente en las cadenas de valor alimenticias en el sector agropecuario. Frente a la crisis sanitaria del COVID-19, los ejecutores, socios y beneficiarios de los proyectos han tenido que probar y adaptar acciones de respuesta ante el nuevo contexto de emergencia sanitaria, restricciones de movilización, digitalización de las comunicaciones, requisitos de bioseguridad, y establecimiento de condiciones de confianza para continuar la implementación de medidas climáticamente inteligentes en el sector agropecuario, en medio de la incertidumbre reflejada por la situación de pandemia. Estando estos proyectos en el medio término de su ejecución, se realizó un análisis conjunto con los proyectos en curso en los respectivos países para conocer cómo específicamente les ha impactado la crisis sanitaria del COVID-19 y cuáles fueron las acciones de respuesta, con el fin de obtener aprendizajes para aumentar la resiliencia del sector agroalimentario en América Latina.



Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020)



La producción hortícola agroecológica en la comunidad Loncopué (Neuquén) aporta a la seguridad alimentaria con diversidad de productos en la región Patagonia Norte, Argentina.

Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020).

1. Antecedentes

EUROCLIMA+, financiado por la Unión Europea, Alemania, Francia y España, es el programa insignia de la Unión Europea sobre sostenibilidad ambiental y cambio climático con América Latina. Su objetivo es reducir el impacto del cambio climático y sus efectos en América Latina promoviendo la mitigación y adaptación al cambio climático, la resiliencia y la inversión. El programa está ejecutando actualmente más de 60 proyectos en 19 países asociados en seis sectores prioritarios: Bosques, Biodiversidad & Ecosistemas, Movilidad Urbana, Gestión del Agua, Eficiencia Energética, Gestión del Riesgo y Producción Resiliente de Alimentos.

El sector Producción Resiliente de Alimentos (PRA) apoya la adopción de buenas prácticas resilientes al cambio climático en las cadenas de valor alimenticias en el sector agropecuario. El objetivo del sector PRA es fortalecer las capacidades en los países de América Latina a nivel local, nacional y regional para aumentar la resiliencia al cambio climático, la eficacia de los sistemas de producción agrícola y ganadera y de las cadenas de valor alimentarias y agrícolas interconectadas, de manera alineada con las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) de cada país.

En la actualidad, el sector ejecuta 10 proyectos en 11 países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Perú y Uruguay. De estos, siete iniciaron ejecución en junio de 2019 y tres en enero de 2020, con una duración general de 24 meses. Todos los proyectos presentan un enfoque regional o multipaís y multiactor, así como un alto alineamiento con las NDC de los países participantes. En general, abordan de manera integral las diferentes dimensiones de los sistemas agroalimentarios y de la vida rural. Temas prioritarios son el manejo integral de cuencas y agua, el desarrollo sostenible de las agro-cadenas de valor, y el desarrollo e implementación de buenas prácticas para una agricultura y ganadería resiliente al cambio climático

con co-beneficios para reducir las emisiones de gases efecto invernadero (GEI). Mecanismos de intercambio de experiencias y conocimientos entre los proyectos permiten una amplia difusión de las prácticas, innovaciones y sus resultados.

Las restricciones de movilidad y la necesidad de distanciamiento en actividades presenciales, como consecuencia de la crisis sanitaria con magnitud de pandemia, ha obligado a redefinir la forma en que se gestiona la asistencia técnica vinculada al sector en América Latina. Esto implica un nuevo desafío para acceder a las comunidades locales, interactuar con productores, promover capacitaciones y eventos de intercambio de conocimientos, obligando a adecuar las metodologías de asistencia técnica en el sector.

Siendo que la mayor parte de los proyectos ejecutados en el sector PRA del Programa EUROCLIMA+ se encontraban en medio término cuando llegó la crisis sanitaria, se ha buscado determinar cuál ha sido el efecto en la implementación de los proyectos y cómo las organizaciones ejecutoras han reaccionado ante el desafío de la pandemia, para conocer cómo se está adaptando la asistencia técnica en el sector agropecuario. Con esto se pretende ilustrar las buenas prácticas de respuesta frente al COVID-19 a otros actores del desarrollo en la región.

A continuación, se describe el contexto sobre la pandemia y los desafíos estructurales en la región; se menciona la metodología del estudio realizado; se cita la información sobre los proyectos en curso; y se describen las acciones de respuesta que las organizaciones ejecutoras de los proyectos PRA vienen llevando a cabo para continuar con sus actividades en el sector agropecuario. Finalmente, se presentan reflexiones finales para compartir con actores de la cooperación al desarrollo que enfrentan el desafío de adecuar la asistencia técnica en tiempos de pandemia.



Combinando conocimiento ancestral y tecnología nueva en semilla, con el uso de estiércol descompuesto y compactado, aumenta la resiliencia de la producción de papa en la comunidad comunidad Ayzacollo, en el departamento de La Paz (Bolivia).

Foto: © Equipo técnico IICA, Bolivia (2020)

2. La llegada del COVID-19 en América Latina

El COVID-19 arribó a América Latina el 26 de febrero de 2020, siendo anunciado el primer caso en Brasil (Horwitz, Nagovitch, Sonneland y Zissis, 2020). Desde entonces, los gobiernos en la región han tomado diversas medidas sanitarias a partir de marzo hasta octubre o noviembre, según el país, para proteger a sus ciudadanos en medio de la mayor crisis sanitaria de los últimos tiempos. Asimismo, los gobiernos han implementado una serie de paquetes y medidas económicas para apoyar a la población especialmente en situación de vulnerabilidad. Para el mes de junio 2020, América Latina era considerada como la región con mayor cantidad de casos de COVID-19, con casi el 27% de los casos a nivel mundial (Desantis, 2020). En octubre de 2020, se habían reportado 9.8 millones de casos de COVID-19 en la región, siendo Brasil el país con mayor cantidad de casos seguido por Colombia, Argentina y Perú.

Comprender el impacto de la crisis sanitaria en la región implica considerar el contexto que caracteriza las causas estructurales de la misma, donde destaca la vulnerabilidad previa que se tenía en términos de crecimiento económico de la región tal y como sugiere CEPAL,

“La pandemia del COVID-19 impactó América Latina y el Caribe en un momento de debilidad de su economía y de vulnerabilidad macroeconómica (...). A medida en que la pandemia se propaga en la región, su caracterización como *crisis sanitaria, económica y social* es cada vez más evidente. La dimensión y la duración de sus efectos, si bien difíciles de cuantificar debido a la incertidumbre, comienzan a ser percibidas con claridad. *Será la causa de la mayor crisis económica y social de la región en décadas, con efectos muy negativos en el empleo, el combate a la pobreza y la reducción de la desigualdad.* Dimensionar

la caída de la actividad económica permite comenzar a determinar la magnitud del esfuerzo para un regreso a la normalidad”. (2020, p.8)

La crisis sanitaria por el COVID-19 ha puesto en evidencia y ahondado las profundas desigualdades que caracterizan a la región, reflejadas por ejemplo en la limitación de conectividad y acceso a medios digitales. Si bien durante la pandemia se ha incrementado el tráfico de internet en los países de América Latina en un 35%, alrededor del 41% de los ciudadanos en la región no tienen acceso a internet (El Porvenir, 2020). Esto resalta la brecha digital¹ que presenta la región a nivel de infraestructura tecnológica, infraestructura en conectividad y alfabetización tecnológica. Es así, que el número de desconectados o “digitalmente” excluidos en la región supera los 200 millones de personas en edad de trabajo, según datos de la UIT (2017).

Otro elemento de índole estructural lo constituye la inestabilidad política que históricamente ha caracterizado la región, especialmente en países andinos (Bolivia, Perú, Ecuador, principalmente) se ha manifestado intensamente entre finales del 2019 y 2020, y durante el 2021 tendrá que estabilizar e institucionalizar los procesos de desarrollo que también permitan atender la emergencia sanitaria con eficiencia. Ante la fragilidad de sistemas sociopolíticos y económicos, factores externos como la crisis sanitaria a nivel de pandemia, simplemente exacerban los impactos en detrimento del desarrollo.

En este contexto regional, si bien la mayoría de los países de la región decretaron al sector agropecuario como esencial para garantizar la seguridad alimentaria, la pandemia desafió aspectos relacionados con el transporte de la producción, la adquisición de insumos, la contratación de mano de obra, la incertidumbre sobre precios y demanda, y la falta de liquidez y crédito, entre otros (BID, 2020).

En una encuesta no representativa del BID de mayo 2020, se contactó a distintos productores agropecuarios en Argentina, Bolivia, Paraguay, Perú y la República

¹ Se entiende la brecha digital como “la reducida posibilidad que tiene un considerable segmento de la población para acceder y utilizar de forma efectiva las tecnologías de información y comunicación con el fin último de alcanzar una mejora de sus condiciones de vida” (Ortuño, 2020).

Dominicana, reflejando los siguientes resultados:

- Con respecto a la venta, el 65% de productores afirmaron que el COVID-19 afectó la venta de su producción agrícola, principalmente por la dificultad para transportar los productos a los mercados (reportado por un 70%) o por una disminución de la demanda (reportado por un 40%) [por caída de ingresos de la población, por cierre de restaurantes, expendidos de comida y hoteles], entre otros factores. Además, un 67% encontró un precio menor al esperado para sus productos.
- Más de la mitad (51.5%) de los productores encuestados mencionaron tener problemas con la obtención de los insumos que necesitaban para la producción (semilla, fertilizantes, funguicida, herbicida, insecticida), mientras que un 40% reportó dificultades en conseguir mano de obra, por las restricciones de movilidad.
- Estas interrupciones al flujo habitual del ciclo agrícola implican una reducción en los ingresos y la capacidad de gasto de los productores encuestados, limitando la continuidad de la producción y presentando ya un urgente problema de liquidez. De hecho, el 70% de los encuestados indicó haber tenido que vender activos, utilizar ahorros o solicitar préstamos para afrontar la crisis actual.
- Los productores esperan que la situación productiva se agrave en la siembra, cosecha y venta. Un 40% piensa que el coronavirus traerá problemas para la cosecha futura, mientras que un 53% planea sembrar una cantidad menor a la usual debido a la crisis. Un tercio de los productores asignó esta probable reducción en la siembra a una menor demanda observada, mientras que otro tercio identificó la falta de dinero para comprar nuevos insumos como la razón principal.

Estas consecuencias negativas sobre la producción agropecuaria pueden afectar la disponibilidad de alimentos, y en consecuencia la seguridad alimentaria en la región. Más aún, esto puede causar una disminución en la calidad de vida de los productores, un incremento de la pobreza rural, una profundización de la desigualdad y una ampliación de las brechas entre el campo y la ciudad (BID, 2020).

3. Metodología del estudio

El enfoque metodológico para desarrollar el estudio consistió en tres fases. Una primera fase de diagnóstico sobre la situación actual de los proyectos, orientada a una revisión documental. Una segunda fase de consultas y grupos focales sobre la afectación de la pandemia en sus actividades, incluyendo entrevistas con personas expertas del programa EUROCLIMA+ de otros sectores. Finalmente, una tercera fase de análisis y validación permitió la definición de los próximos pasos y ajustes necesarios en los proyectos.

En la fase de diagnóstico, se realizó una revisión documental de los 10 proyectos, tomando como base sus acuerdos de subvención con la GIZ, sus Planes Anuales Operativos 2020, así como los respectivos informes de avance a septiembre 2020. Esta revisión documental permitió generar insumos para considerar la situación actual de los proyectos. Además, en esta fase se realizó un mapeo inicial de los desafíos enfrentados que fueron sistematizados en una matriz de recolección de información dirigida a los 10 proyectos. Con esta matriz los ejecutores y socios estratégicos complementaron de forma escrita y oral en la identificación de los desafíos enfrentados por el COVID-19 en cada una de las metas y paquetes de trabajo de los proyectos.

Las variables para analizar los efectos de la pandemia en la implementación de los proyectos fueron el impacto en la salud del personal del proyecto, en la propia implementación del proyecto, en la cadena de abastecimiento, en la posibilidad de movilidad, así como impactos de las regulaciones nacionales, las condiciones económicas, ambientales y/o sociales, y el impacto en la población meta.

La fase de consultas participativas con los ejecutores de proyectos se realizó mediante grupos focales, donde participaron socios ejecutores y estratégicos de cada uno de los 10 proyectos. La finalidad de estas sesiones de trabajo con grupos

focales fue profundizar, con base en la matriz de recolección de información, en los desafíos estructurales que cada proyecto tuvo que enfrentar producto de la crisis sanitaria del COVID-19. Se exploraba, si las acciones de respuesta que habían estado implementando fueron suficientes para neutralizar los efectos negativos en los diversos paquetes de trabajo o metas. De lo contrario se requieren otras acciones de mejora que coadyuven a lograr los resultados esperados. Estas sesiones de trabajo con los grupos focales tuvieron una duración de alrededor de 120 minutos, donde participaron en total un poco más de 50 personas.

La última fase de la metodología fue sistematizar y consolidar los hallazgos, para definir los próximos pasos y ajustes necesarios. Para esto se agruparon las acciones de mejora bajo una tipología de análisis construida en categorías de mayor amplitud.



Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020)



La Asociación 1610-Florencio Varela implementa prácticas agroecológicas y reservorios de agua para la resiliencia productiva, en el Cordón Hortícola Platense (Argentina).

Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020)

4. Los diez proyectos del sector Producción Resiliente de Alimentos en la región América Latina

El sector de Producción Resiliente de Alimentos contempla la ejecución de 10 proyectos en América Latina. Con la ejecución de los 10 proyectos se espera trabajar con más de 25 000 pequeños agricultores de la región. El fin es apoyarles para adaptarse y mejorar su capacidad de recuperación ante los efectos de cambio climático. En cada proyecto participan por lo menos dos países socios, cuyas actividades apoyan la implementación de las NDC y sus respectivas políticas y estrategias sectoriales.

Los proyectos representan una amplia gama de ecosistemas y en ellos participa un amplio espectro de actores involucrados tales como instituciones gubernamentales, gobiernos subnacionales y autoridades locales, organizaciones no gubernamentales, institutos académicos y de investigación y el sector privado, como socios estratégicos. Los temas prioritarios son la agricultura de pequeña escala, la agroecología, la gestión de recursos hídricos, las cadenas de suministro agrícolas, la agricultura y la ganadería, con mejores prácticas adaptadas al clima. El siguiente cuadro presenta detalles de cada proyecto individualmente.

Cuadro 1. Proyectos del sector PRA

Ejecutor principal, países de implementación y beneficiarios	Proyecto	Objetivo
Fundación ACRA Ecuador, Perú 5.661 personas 14 actores públicos y privados	Fortaleciendo la producción agropecuaria de pequeña escala en zonas vulnerables al cambio climático	Actores clave en las provincias de Cotopaxi, Tungurahua, Cañar (Ecuador) y Piura (Perú) en la implementación de estrategias para el fortalecimiento de cadenas de valor resilientes de leche, especies menores y agricultura familiar que garanticen el control de la frontera agrícola y la conservación de los servicios ecosistémicos del páramo andino frente a los efectos locales del cambio climático.
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) Panamá, El Salvador 2.644 personas 10 actores públicos y privados	Apoyo a la formulación de acciones apropiadas de mitigación en la agricultura Centroamericana	Fortalecer las capacidades regionales y nacionales para lograr la apropiación y el consenso público-privado en el alcance de las metas de mitigación en Panamá (arroz) y El Salvador (ganado bovino), catalizando acciones de mitigación y cooperación entre países centroamericanos hacia un desarrollo bajo en carbono definidas en la EASAC y las NDC.
Mancomunidad Trinacional Fronteriza del Río Lempa (MTFRL) Guatemala, Honduras, El Salvador, Brasil 2.500 personas 15 actores públicos y privados	Políticas locales y mecanismos de articulación e implementación de alianzas público-privadas, para la producción resiliente de alimentos en las cadenas de valor agroalimentarias en el Trifinio Centroamericano y en Adamantina, Brasil	Fortalecer las capacidades de autoridades y actores locales, de municipios del Trifinio Centroamericano y Adamantina en Brasil, para impulsar la producción resiliente de alimentos vinculadas a las cadenas de valor agroalimentarias, como respuesta a las condiciones climáticas cambiantes de ambos territorios, articuladas a las estrategias y políticas nacionales de los países involucrados.
Instituto Hondureño del Café (IHCAFÉ) Guatemala, Honduras 10.240 personas 10 actores públicos y privados	Paisajes cafetaleros resilientes al cambio climático en la zona trinacional abarcando el corredor seco de Honduras	Fortalecer las capacidades técnicas, organizacionales e institucionales de las autoridades y actores locales, creando condiciones habilitantes que apoyan el desarrollo de las familias cafecultoras en paisajes cafetaleros resilientes al cambio climático para el corredor seco de Honduras y la región Trifinio.

Ejecutor principal, países de implementación y beneficiarios	Proyecto	Objetivo
Swisscontact Bolivia, Perú 1.200 familias campesinas 8 actores públicos	Promoviendo la herencia de nuestros ancestros: producción resiliente, comercialización y consumo de Cañahua y Tarwi	Aumentar la resiliencia de los sistemas de producción campesinos del altiplano boliviano y peruano, fortaleciendo los complejos productivos de Cañahua y Tarwi mediante la mejora de producción, comercialización y consumo de los super alimentos que son parte del patrimonio alimentario de ambos países.
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Argentina, Colombia 400 personas 15 actores públicos y privados	Producción resiliente de alimentos en sistemas hortícolas-ganaderos de la Agricultura Familiar en regiones climáticamente vulnerables de Argentina y Colombia	Aumentar la resiliencia y la adaptación de sistemas de producción de alimentos con base hortícola y ganadera, y de los medios de vida en las familias rurales en áreas de elevada vulnerabilidad a los efectos negativos de la variabilidad del clima y sus cambios.
Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) Uruguay 390 productores 16 actores públicos y privados	Co-innovación para la producción resiliente de alimentos en la ganadería familiar sobre campo natural de Uruguay	Aumentar la resiliencia a la variabilidad climática de los sistemas ganaderos familiares sobre campo natural, fortaleciendo sus capacidades de adaptación a través de un proceso de co-innovación e implementación de Buenas Prácticas Ganaderas, generando lecciones aprendidas sobre los procesos de extensión e innovación de utilidad para las organizaciones locales y para países miembros de la COPROFAM (Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur Ampliado)
Servicio Holandés de Cooperación (SNV) Honduras, Guatemala, El Salvador 3.000 personas 72 actores públicos y privados	Agricultura Climáticamente Inteligente para la producción resiliente de alimentos (ACI-PRA)	Alcanzar una producción resiliente de alimentos, bajo un enfoque de gestión sostenible del recurso hídrico por parte de organizaciones locales y familias productoras, en el contexto de sus prácticas ancestrales; a través de la validación y adopción de sistemas de producción agropecuaria climáticamente inteligente en Honduras, facilitando procesos y plataformas para diseminar experiencias en la región.

Ejecutor principal, países de implementación y beneficiarios	Proyecto	Objetivo
Asociación Sotz'il Guatemala, Panamá 3.000 personas indígenas 11 actores públicos y privados	Fortalecimiento de sistemas indígenas de producción sostenible de alimentos como medidas resilientes al cambio climático en Centroamérica	Fortalecer las capacidades de los agricultores y pescadores de subsistencia para mejorar los sistemas indígenas agrícolas y de producción de proteína, haciéndolos más sostenibles y resilientes al cambio climático y aportar con ellos a las NDC en las políticas nacionales agropecuarias, marino costeras y de adaptación de Guatemala y Panamá.
Centro Internacional de la Papa (CIP) Bolivia, Perú, Ecuador 6.000 personas, 60 profesionales, 20 actores públicos y privados	Biodiversidad y buenas prácticas de agricultura climáticamente inteligente para mejorar la resiliencia y productividad de la agricultura familiar en sistemas alimentarios Andinos basados en papa	Mejorar la capacidad adaptativa de los agricultores y actores públicos y privados vinculados con sistemas agroalimentarios Andinos basados en papa en Perú, Bolivia y Ecuador, mediante el desarrollo, aplicación y difusión de buenas prácticas de agricultura climáticamente inteligente, y la articulación a mercados diferenciados.

5. Efectos de la pandemia sobre la implementación de los proyectos

Elementos como las restricciones de movilidad y la amplia brecha digital en los países de América Latina, han condicionado de manera directa las acciones de respuesta que la asistencia técnica ha tenido que dar en la región. Pese a ello, existe evidencia de acciones implementadas que han buscado adecuar de manera creativa sus actividades, considerando los desafíos estructurales que impone la crisis sanitaria en sus respectivos países. Esto es evidente para el caso de los proyectos actualmente ejecutados en el marco del sector PRA de EUROCLIMA+, que han requerido una adecuación en su implementación para reducir los desafíos de la crisis sanitaria por el COVID-19.

Frente a las cuarentenas dictadas en los diversos países, con las restricciones a la movilidad impuestas en la región desde marzo 2020, varios proyectos no han podido completar sus actividades durante el ciclo agrícola 2019-2020, como planificado. Entre septiembre y octubre de 2020, algunos de los proyectos lograron empezar a retomar sus actividades en campo, aplicando estrictas medidas de bioseguridad, que siguen los protocolos establecidos como condición para el ingreso a las comunidades y la interacción con los grupos meta. Esta interacción toma ahora una nueva dinámica ya que se debe precautelar el ingreso a las comunidades, cuidando la salud de los habitantes locales y considerando su autonomía para limitar el ingreso de visitantes a las mismas.

Para responder al acceso limitado a las comunidades y mantener un contacto con los productores, fue necesario cambiar la forma de comunicación. Los ejecutores de los proyectos tuvieron que migrar hacia formas de trabajo y plataformas virtuales en los casos donde fue posible. La falta de una conexión estable a Internet y de dispositivos móviles, así como la falta de conocimientos sobre cómo utilizar estos medios, plantearon grandes retos a los servicios de extensión y capacitación agropecuaria.

Por otra parte, ante las restricciones de movilidad y la incertidumbre sobre la temporalidad de las medidas gubernamentales, la mayoría de los proyectos se

enfocaron en otro tipo de actividades durante el período en que no era posible el trabajo sobre el terreno, como la preparación de estudios, investigaciones, e intercambios de experiencias con comunidades y actores del desarrollo.

Por ejemplo, uno de los proyectos que ejecuta sus actividades en la región del Trifinio, donde la seguridad alimentaria está particularmente amenazada, incluyó dentro de sus actividades la entrega de kits de bioseguridad y la distribución de bolsas alimentarias a las familias de productores, que inicialmente no estaba previsto en el diseño del proyecto. Esto significa que no sólo se adoptaron medidas relacionadas directamente con el proyecto, sino que se realizaron actividades no previstas pero necesarias, para ajustarse a las nuevas condiciones de trabajo que impone la crisis sanitaria, y reforzar así la resiliencia de las familias ante los efectos adversos climáticos que aumentaron la condición de vulnerabilidad en tiempos de pandemia, como fue el caso del paso de los huracanes Eta, Iota.

Por último, el ajuste de las actividades también ha reportado beneficios inesperados. Por ejemplo, la conversión de los eventos y cursos de capacitación hacia medios virtuales ha hecho que se llegue a muchas más personas o que éstas puedan participar. A pesar de que un mayor alcance no significa automáticamente que se llegue a los participantes de la misma manera en que se podría haber llegado a ellos personalmente a través de capacitaciones en formatos presenciales con mayores espacios para el intercambio. Algunos contenidos de capacitación son complejos de transmitir en formatos virtuales, como los procesos prácticos de cultivo y cosecha. No obstante, se pudo evidenciar que los cambios implicaron efectos positivos para la participación de un mayor número de jóvenes y mujeres en las comunidades con nuevas oportunidades de formación profesional y participación en las cadenas de valor agroalimentarias.



En la comunidad Loncopué se están mejorando los sistemas de agua para la producción ganadera en la región Patagonia Norte (Argentina), como medida de adaptación al cambio climático.

Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020)

6. Ajustes de la asistencia técnica para responder a los efectos del COVID-19

Entre marzo y octubre de 2020 los proyectos han generado diversos tipos de respuestas ante la crisis sanitaria del COVID-19. Para intentar comprender la transformación que una situación de pandemia está generando en actores del sector agroalimentario en la región, se han sistematizado las respuestas de los proyectos determinando una tipología de las acciones de mejora que, en términos generales, los proyectos han implementado en mayor o menor medida.

El siguiente cuadro resume las acciones de respuesta en dos ámbitos: 1. Ajustes en el diseño de los proyectos (a nivel del marco lógico), y 2. Ajustes en la oferta de asistencia técnica.

Cuadro 2. Tipología de acciones de respuesta frente al COVID-19 implementadas en los proyectos de Producción Resiliente de Alimentos

1. Ajustes a nivel del diseño de proyectos		
Categoría	Acción de respuesta	Implicaciones
1.1 Ajustes en el plazo de finalización	1.1.1 Solicitud de prórroga	Solicitudes vinculadas con la extensión de tiempos de entrega de productos finales, según el retraso por la crisis sanitaria en términos de movilización a las zonas de intervención, que en la mayoría de los casos se tiene un retraso. En algunos casos esto implica una adenda a los contratos de subvención para ampliar la fecha de finalización del proyecto sin incremento presupuestario.
1.2 Ajustes en las Propuestas iniciales	1.2.1 Ajuste de metas e indicadores	Se realizaron ajustes” y luego viene ante la incapacidad de cumplir con metas e indicadores originalmente formulados, como resultado de la crisis sanitaria. Por ejemplo, situaciones donde no se pudo trabajar durante el ciclo agrícola por las cuarentenas.
	1.2.2 Incorporación de actividades no programadas	Podría ser necesario incorporar nuevas actividades en función a la coyuntura. Por ejemplo, incorporar actividades que permitan atenuar el aumento de inseguridad alimentaria en el grupo meta.
	1.2.3 Ajuste en el cronograma de las actividades	Proyectos con flujos de proceso en cascada (metas concatenadas a la meta anterior) han tenido que redefinir su esquema de operación, procurando pasar del flujo cascada a un flujo modular donde las metas que se tenían previstas en un orden lineal a través del tiempo van ejecutándose de manera paralela. De la misma forma, algunas actividades han variado su cronograma, para avanzar en actividades principalmente de gabinete durante cuarentenas estrictas para ganar tiempo.
	1.2.4 Ajustes en el público meta	En ciertos casos fue necesario incluir a los jóvenes, por ejemplo, que tienen aptitudes para el uso de herramientas tecnológicas, para la transferencia virtual de la asistencia técnica.

1.3 Ajustes de presupuesto	1.3.1 Cambio de partidas presupuestales	Ajuste del presupuesto considerando que algunos fondos quedarían ociosos (por ejemplo, movilizaciones nacionales e internacionales, costos de eventos presenciales). Además, habrá actividades no programadas donde se requerirá mayor inversión de dinero (por ejemplo, subcontratación de asistencia técnica con personal próximo a los territorios de referencia de los proyectos, virtualización de actividades de asistencia técnica).
	1.3.2 Incorporación de presupuesto de otras fuentes al proyecto	En casos donde se considera que el presupuesto es insuficiente, se buscan fondos concurrentes para apalancar las operaciones en las nuevas modalidades de asistencia técnica.
2. Ajustes a nivel de la asistencia técnica ofrecida		
Categoría	Acción de respuesta	Implicaciones
2.1 Virtualización de la Asistencia Técnica	2.1.1 Capacitaciones	Esta virtualización se ha dado a través de plataformas digitales de aprendizaje, así como de uso de redes sociales comúnmente utilizadas como el envío de contenido audiovisual a través de Facebook y WhatsApp.
	2.1.2 Intercambio de experiencias	Principalmente a través de Webinars y comunidades de aprendizaje.
	2.1.3 Seguimiento de la asistencia técnica	Se pasa de un seguimiento y monitoreo del avance del público meta que solía ser presencial, a un seguimiento vía telefónica.
	2.1.4 Alianzas con socios e instituciones locales	Mediante alianzas se puede poner al servicio del público meta del proyecto, recursos tecnológicos y de conectividad.
	2.1.5 Difusión de la información a través de la Radio Rural	En ciertas zonas donde no existe conectividad de internet, la radio rural ha sido un aliado importante en permitir comunicar información a los beneficiarios de los proyectos.
	2.1.6 Virtualización de trabajo de investigación para validar las buenas prácticas	En algunos casos donde se tenía previsto la realización de trabajo de campo para levantar información (por ejemplo, encuestas) se ha virtualizado la colecta de datos, así como priorizado el uso de fuentes secundarias de información.
	2.1.7 Incrementar el material de difusión (en formatos físico y digital)	Para continuar fortaleciendo capacidades en el público meta, se optó por incrementar la cantidad del material de difusión físico que se realizaba, así como producir material audiovisual que pueda ser socializado con el público meta y en los procesos de intercambio de experiencias.

2.2 Sub contratación de Asistencia Técnica	2.2.1 Contratación de personal que habita en las mismas comunidades como promotores locales	Debido a la restricción de movilidad dentro de los países, algunos proyectos han optado por subcontratar asistencia técnica con socios locales que se encuentran dentro o muy cerca de las comunidades donde se ejecuta el proyecto y que cuentan con la pericia técnica para realizar ciertas tareas de esta naturaleza.
2.3 Ajustes en la metodología de trabajo presencial	2.3.1 Reducción de la cantidad de participantes.	Se ha optado por reducir el número de personas que asisten a una actividad presencial (Escuelas de campo, por ejemplo) para así cumplir con las normas nacionales. Esta reducción generalmente fue del 50% de los participantes para cumplir con las medidas de bioseguridad.
	2.3.2 Establecimiento de doble turno por actividad.	Si se tenía planeado realizar una actividad presencial diaria, se ha optado por duplicarla y establecer dos turnos para que sea menor la cantidad de personas que asisten a la misma.
	2.3.3. Incorporación de medidas de bioseguridad	Las medidas establecidas por el país en términos de uso de barbijo (mascarilla), desinfección y distanciamiento social.
	2.3.4 Implementación de esquemas de replicación (ToT: Training of Trainers).	Corresponde a usar los esquemas de replicación a través de la capacitación de capacitadores donde en grupos pequeños se fortalecen capacidades en cierto tema con la consigna de que las personas que están asistiendo deben hacer lo mismo con un grupo similar. En algunos casos se da un ToT virtual para que luego los asistentes lo repliquen presencialmente y en otros casos el ToT es presencial en los dos momentos.

En el caso de los proyectos del sector PRA, respecto a los ajustes en el diseño de los proyectos, a nivel de marco lógico, los diez proyectos han considerado algún cambio dentro de la propuesta original del proyecto. La mayoría fueron propuestas de ajustes menores y otras que requieren ajuste de actividades y cambios entre partidas presupuestales. De los diez proyectos en curso, nueve de ellos han solicitado una prórroga de tiempo para finalizar el proceso de adopción de las tecnologías propuestas, así como para tener mayor evidencia para los procesos de escalabilidad. Un tercio de los proyectos han presentado formalmente sus propuestas de ajustes en términos de indicadores respecto a lo originalmente planeado dentro del POA.

En términos de ajustes financieros, solamente un proyecto ha indicado su intención de buscar fondos externos para financiar algunas actividades que podrían tener retraso y tenerse que finalizar luego del cierre del proyecto. Por su parte, la mitad de los proyectos expresaron que deben realizar modificaciones entre partidas presupuestales para financiar actividades que no se tenían previstas producto de la virtualización y hacer uso efectivo de recursos que eran destinados para actividades presenciales que debido a la pandemia ya no podrán realizarse.

Respecto a los ajustes a nivel de modalidades de ejecución de la Asistencia Técnica, en materia de virtualización de la asistencia técnica, todos los proyectos realizaron al menos una acción de mejora en esta línea:

- 9 de ellos se centraron en procesos de capacitación virtual,
- Todos los proyectos han participado en intercambio de experiencias de manera remota,
- 7 han realizado seguimiento de la asistencia técnica de manera virtual o remota,
- 2 han enfocado en realizar alianzas con un socio o institución local,
- 2 han utilizado la radio rural como mecanismo de difusión de información,
- 3 han virtualizado procesos de investigación,

- 6 han incrementado el material de difusión.

Por otra parte, ante la imposibilidad de acceder a las comunidades, 5 proyectos han sub-contratado técnicos locales que habitan en las mismas comunidades para continuar las actividades en asistencia técnica.

En materia de ajustes metodológicos del trabajo presencial, igualmente todos los proyectos han realizado al menos una actividad que procura acoplar a la nueva realidad de las restricciones que implica el acercamiento presencial, de la siguiente forma:

- 5 proyectos han reducido al menos al 50% la presencia de participantes en las reuniones con el fin de cumplir con las normativas nacionales que procuran evitar aglomeraciones,
- 2 proyectos han procurado establecer doble turno por actividad con el fin de reducir la cantidad de asistentes,
- 6 proyectos están incorporando medidas de bioseguridad en las actividades de asistencia técnica que realizan,
- 2 proyectos han implementado esquemas de replicación, ToT (training of trainers).

Finalmente, la reacción general de los proyectos frente a la crisis sanitaria ha sido diversa. Algunos de ellos han optado por actuar de manera rápida, virtualizando y re-organizando muchas de las acciones de asistencia técnica que tenían planeadas. Otros proyectos, por el contrario, han optado por un enfoque más conservador, reconociendo las limitaciones de la conectividad en el grupo meta para virtualizar algunas actividades.



Conociendo la vulnerabilidad climática de los sistemas productivos, se diseñan e implementan medidas de adaptación para fortalecer la resiliencia de agricultores en la región Patagonia Norte, Argentina.

Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020)

7. Conclusiones y reflexiones finales

Los proyectos del sector Producción Resiliente de Alimentos han adoptado una serie de acciones de respuesta frente a la crisis sanitaria del COVID-19 entre marzo y octubre 2020, que han sido identificadas y sistematizadas.

Esto permite observar el inicio de un proceso de transformación de la asistencia técnica en el sector agroalimentario ante la coyuntura generada por la pandemia por los años venideros, que genera algunas conclusiones y reflexiones:

- Las acciones de respuesta implementadas en la mayoría de los casos responden a una multi causalidad de factores que trascienden la coyuntura generada por la crisis sanitaria del COVID-19, incluyendo retrasos por crisis sociopolíticas y cambios de gobierno en algunos países de la región. Otros limitantes que han afectado la respuesta de los proyectos ante la pandemia, además de los contagios por SARS CoV 2, son la baja conectividad y la amplia brecha digital en los países, y más aún a nivel rural.
- Los ejecutores de proyectos han realizado al menos dos tipos de acciones de mejora. Por un lado, una reformulación de la propuesta original, que implicó ajustar algunos indicadores, incorporar actividades no planificadas, adecuar el cronograma de actividades, ajustar las partidas presupuestarias. Por otro lado, un ajuste en las modalidades de asistencia técnica ya sea virtualizando las actividades de capacitación o ajustando la metodología en los trabajos presenciales.
- En términos generales los proyectos tuvieron un retraso en partes de sus cronogramas de al menos 6 meses. Esto se debió a las cuarentenas con restricciones de movilización en las áreas de intervención, lo que ralentizó el calendario de actividades en campo.
- El principal efecto que tuvo la pandemia en la ejecución de los proyectos fue que, dada la restricción de movilización y el cierre de las comunidades, entre

marzo y junio 2020, se perdió la oportunidad de realizar actividades en campo durante la campaña agrícola 2019-2020.

- Las restricciones de movilidad por las cuarentenas en los diversos países, desafiaron la forma tradicional de operar brindando asistencia técnica, emergiendo con ello alternativas distintas. Una de ellas fue la identificación de socios locales a los cuales se les pudiera subcontratar ciertas actividades en campo.
- Otros actores han optado por intensificar la asistencia técnica, es decir, acelerar los procesos de implementación utilizando diversas estrategias, como duplicar los turnos de las actividades: realizar actividades dos veces en un día, por ejemplo, para grupos más pequeños o bien incrementar la cantidad de días que dura una capacitación.
- Las acciones de virtualización de la asistencia técnica, investigación y recopilación de información, requieren una base de capital social sobre la cual se construya confianza y credibilidad entre los equipos técnicos y las comunidades para mantener una estrecha relación y comunicación constante, a fin de promover un proceso continuo y sistemático de asistencia técnica de forma no tradicional.

Para que estos recursos tengan el impacto esperado, es recomendable extender el periodo de su implementación para que las entidades ejecutoras logren implementar las medidas de manera eficaz en el próximo ciclo agrícola 2020-2021, y se generen las condiciones de apropiación de las tecnologías y medidas de adaptación climáticamente inteligentes por parte del grupo meta, que más adelante facilite su escalabilidad y réplica hacia otras áreas.

Algunas lecciones aprendidas y buenas prácticas de los proyectos PRA en un contexto de crisis sanitaria, son los siguientes:



Foto: © Equipo técnico INTA, Argentina (2020)

- Capacitar técnicos residentes en los territorios para asegurar el seguimiento a la asistencia técnica y el contacto con las comunidades y el grupo meta.

La deslocalización de la asistencia técnica y la colocación de ella en manos de socios dentro del área de intervención es una estrategia que varios proyectos están poniendo en marcha. La deslocalización suele ser una medida utilizada en el sector privado para reducir costos, trasladando operaciones hacia zonas con condiciones más atractivas en términos económicos y de legislación principalmente. Tradicionalmente, la asistencia técnica se concibe como una actividad en la cual la institución encargada moviliza su talento humano hacia las zonas de intervención.

Sin embargo, las restricciones de movilidad pusieron en cuestionamiento esta forma tradicionalmente de operar, emergiendo con ello alternativas distintas. Una de ellas fue identificar socios locales a los cuales se les pudiera subcontratar ciertas actividades en campo del proyecto. A estos socios, debido a que pertenecían a la misma comunidad o bien se encontraban en zonas cercanas, les era posible movilizarse hacia las zonas de intervención a un menor costo. Esto permite aprovechar capacidades instaladas cerca de los territorios de referencia de los proyectos con el fin de evitar los desafíos de movilización que se presentan, pero además poder intensificar las acciones de asistencia técnica en el territorio.

- Utilizar plataformas de aprendizaje para las capacitaciones y plataformas de comunicación para reuniones e intercambio de experiencias.

La virtualización de la asistencia técnica constituye la acción de respuesta para enfrentar los impactos de la crisis sanitaria en los proyectos en plena ejecución. El primer paso relevante en este proceso fue identificar y adecuar los contenidos a virtualizar. Principalmente son

dos actividades las que han logrado virtualizar: la capacitación y la asistencia en campo. La definición de cuál actividad se puede virtualizar depende de las condiciones de conectividad, así como del acceso a los tipos de equipos de comunicación.

En materia de virtualización de la capacitación, son tres los factores de éxito al respecto: i) la existencia de una alianza con alguna institución de educación superior que certifica dichas capacitaciones, ii) el tipo de virtualización (por ejemplo cursos tipo MOOC, masivos y abiertos, que pueden estar complementados por material visual y auditivo que se disemina por redes sociales, especialmente por WhatsApp, lo cual permite neutralizar el impacto de la brecha digital en el público meta); y iii) los mecanismos de verificación del aprendizaje.

A nivel de asistencia técnica funciona distinto. Se ha logrado dilucidar que es posible virtualizar investigación y recopilación de información, así como el relacionamiento con el público meta. Para esto último, es fundamental el proceso de relacionamiento y confianza por parte de la comunidad hacia el equipo técnico del proyecto, así como la constancia en la comunicación, con el fin de promover un proceso continuo y sistemático de asistencia técnica.

- Establecer sinergias con otros proyectos y alianzas con socios locales.

La relación entre proyectos podría resultar fundamental para escalar aciertos que se hayan logrado a nivel individual y desde lo colectivo generar aportes de respuesta de mayor alcance. Un ejemplo positivo de esta relación entre proyectos es el Grupo SINERGIAS, entre los sectores de Producción Resiliente de Alimentos, Bosques, Biodiversidad y Ecosistemas, y Gestión de Reducción de Riegos, del Programa EUROCLIMA+ (2020). A través de esta iniciativa, los proyectos que se ejecutan en Centroamérica han podido articularse para dialogar sobre sus aciertos y desafíos en la implementación de la asistencia técnica permitiendo el aprendizaje colectivo y la mejora conjunta.

La construcción de este tipo de relaciones podría permitir la articulación entre proyectos a través de cooperación y trabajo conjunto que permita a ciertos

proyectos con situaciones similares generar prácticas de respuesta comunes en búsqueda de escalabilidad conjunta, reducción de la duplicidad de acciones y con ello hacer un uso más eficiente de los recursos. Un ejemplo donde esto podría ocurrir es en el trabajo conjunto para repensar las modalidades presenciales de asistencia técnica, procurando intercambiar experiencias y con ello sentar protocolos comunes de intervención en campo; los diseños de virtualización de la asistencia técnica, así como los programas de duplicación de formación de formadores.

Bibliografía

Todas las fuentes listadas fueron accedidas el 15.12.2020.

BMZ (2020), Corona Sofortprogramm. https://www.bmz.de/de/zentrale/downloadarchiv/Presse/bmz_corona_paket.pdf

CEPAL (2020). Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45602/1/S2000313_es.pdf

Desantis, D (2020). Latin America leads world in coronavirus cases, Reuters count shows. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-latin-america/latin-america-leads-world-in-coronavirus-cases-reuters-count-shows-idUSKCN24R0JL?emci=9d70c11e-02d0-ea11-9b05-00155d03bda0&emdi=dbf92327-03d0-ea11-9b05-00155d03bda0&ceid=4606001>

El porvenir MX (2020). México y América Latina mantienen brechas de conectividad. <https://elporvenir.mx/monitor/mexico-y-america-latina-mantienen-brechas-de-conectividad/148141>

EUROCLIMA+ (2020). Grupo SINERGIAS: Proyectos en Centroamérica comparten experiencia en Cambio Climático y Grupos Vulnerables. <http://euroclimaplus.org/noticias-y-eventos6/noticias-9/845-proyectos-en-centroamerica-comparten-experiencia-en-cambio-climatico-y-grupos-vulnerables>

FAO (2020), Coronavirus Food Supply Chain Under Strain What to do? <http://www.fao.org/3/ca8308en/ca8308en.pdf>

FAO (2020), Boosting smallholder resilience for recovery. Protecting the most vulnerable, promoting economic recovery and enhancing risk management capacities. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/faoweb/Resource_Mobilization/resources/covid19/04Boosting_Smallholder_Resilience_for_Recovery.pdf

FAO (2020), COVID-19 and smallholder producers' access to markets <http://www.fao.org/3/ca8657en/CA8657EN.pdf>

FAO (2020), Sustainable crop production and COVID-19. <http://www.fao.org/3/ca8807en/CA8807EN.pdf>

Horwitz, L. Nagovitch, P. Sonneland, H. y Zissis, C (2020). The Coronavirus in Latin America. Americas Society /Council of the Americas. <https://www.as-coa.org/articles/coronavirus-latin-america>

BID (2020), ¿Cómo está afectando la pandemia del Covid-19 a nuestros campesinos? <https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/es/como-esta-afectando-la-pandemia-del-covid-19-a-nuestros-campesinos/>

International Food Policy Research Institute (2020), COVID-19 Policy Response Portal. <https://public.tableau.com/profile/ifpri.td7290#!/vizhome/CPRPORTAL/Overview?publish=yes>

International Trade Centre (2020), Unsung heroes. How small farmers cope with Covid-19. https://www.intracen.org/uploadedFiles/intracenorg/Content/Publications/Unsung_Heroes_Low-res.pdf

UN (2020), The post COVID 19 recovery: How to articulate integrated responses to the health, economic and climate crises in Latin America & the Caribbean. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/How%20to%20articulate%20integrated%20responses%20to%20the%20health%2C%20economic%20and%20climate%20crises%20in%20Latin%20America%20%26%20the%20Caribbean.pdf>

Worldbank (2020), Fact Sheet: World Bank's Response to Covid-19 (Coronavirus) In Latin America & Caribbean. <https://www.worldbank.org/en/news/factsheet/2020/04/02/world-bank-response-to-covid-19-coronavirus-latin-america-and-caribbean>

Worldbank (2020), Map of SME-Support Measures in Response to COVID-19. <https://dataviz.worldbank.org/views/SME-COVID19/Overview?%3Aembed=y&%3AisGuestRedirectFrom>



Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea

EUROCLIMA+

Programa de
Sostenibilidad Ambiental
y Cambio Climática
para América Latina



info@euroclimaplus.org



www.euroclimaplus.org



Cofinanciado por:



Implementado por:

